

Mujer y poder en la trilogía de Jorge Volpi

Marie-Agnès Palaisi

▶ To cite this version:

Marie-Agnès Palaisi. Mujer y poder en la trilogía de Jorge Volpi. Pierre Civil; Françoise Crémoux. Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Nuevos caminos del hispanismo, 2, Vervuert, pp.261, 2010, 978-84-8489-539-8. hal-03230409v2

HAL Id: hal-03230409 https://hal.science/hal-03230409v2

Submitted on 22 May 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers. L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Marie-Agnès Palaisi-Robert, « Mujer y poder en la trilogía de Jorge Volpi », *Actas del XVI Congreso de la A. I. H : Nuevos caminos del hispanismo...* (Paris, del 9 al 13 de julio 2007), Pierre Civil et Françoise Crémoux (coordinateurs), Madrid, Vervuert, Vol. 2, 2010, CD-ROM, p.261

Jorge Volpi nació en la ciudad de México en 1968, es licenciado en derecho, maestro en letras mexicanas por la UNAM y doctor en filología hispánica por la universidad de Salamanca. Actualmente es director del Canal 22 de México, canal dedicado a la difusión de la cultura en la tele. Fundador y portavoz del Crack que reune desde 1996 a Ignacio Padilla, Eloy Urroz, Ricardo Chávez Castañeda, Pedro Angel Palou, Vicente Herrasti y más recientemente Alejandro Estivil, es el autor de la novela *En busca de Klingsor* (EBK) publicada en 1999, premio biblioteca breve, traducida a más de veinte lenguas, y que inició verdaderamente la carrera de Volpi y el lanzamiento del Crack a la escena literaria internacional. Esa novela es la primera parte de una trilogía que se completará en el 2004 por *El fin de la locura* (EFL) y se terminará en el 2006 con *No será la tierra* (NST).

Con esas tres « novelas mundo », Volpi quería hacer un retrato del siglo XX bastante exhaustivo: EBK empieza con la segunda guerra mundial en la Alemania nazi y las relaciones entre la ciencia y el mal; EFL se ubica en París durante el 68 para luego observar las revoluciones de la izquierda internacional desde varios países de América Latina; y NST relata desde la caída del muro de Berlin, el desmoronamiento del bloque comunista y la subida del liberalismo y del capitalismo.

Para Volpi la novela es el lugar de lo posible, un exutorio : a pesar de una carrera universitaria bastante amplia, queda un ciéntifico y un músico frustrado, lo cual supera en sus novelas que concibe también como ensayos y que escribe después de largas investigaciones de tiempo completo. Con su última novela, quería escribir :

una novela en general sobre mujeres, todos los personajes centrales son mujeres y eso tiene que ver con el desafío de escribir sobre mujeres, pero también con la idea de que el cambio que han experimentado las mujeres en buena parte del mundo en la primera mitad del XX es una de las revoluciones más importantes de la historia

de la humanidad y yo quería darle una relevancia central a las mujeres en esta novela sobre el fin del siglo XX.¹

Quiso ponerse en la piel de una mujer y trabajó mucho para lograrlo. Dice :

hice una investigación práctica, quise oírlas, estar atento a lo que piensan, leer textos escritos por mujeres para tratar de hacerlas verosímiles y que pareciera que uno realmente las conoce, aunque no es así²

El mismo ya intuyó los límites de la toda potencia que le confiere a la novela.

Pero si Volpi quiso hacer ese gigantesco panorama del XX, abarcando a la vez la psicanálisis, la ciencia, la historia, y la política, poniendo en paralelo la historia de los grandes países del mundo y de México, si quiso mostrar la evolución de la condición femenina – con más o menos acierto, lo veremos, – ¿consiguió también ese gran « desafío » de escribir desde una perspectiva femenina ? La trilogía toda es una historia del poder, pero en NST ¿consiguió verdaderamente cambiar la cara del poder?

Considerando los *habitus* y la *illusio* de los personajes femeninos de NST desde una perspectiva bourdieusienne, y tomando el *género* como categoría de análisis siguiendo las propuestas femenistas contemporáneas de Guillaumin, Ledoeuf y Mathieu, estudiaré la distancia entre lo que dijo querer hacer Volpi y lo que escribió en su novela a propósito de la evolución de las relaciones de sexo y de poder.

« Sólo con una novela puedes imaginar que eres capaz de pensar o sentir como mujer siendo hombre » dijo Volpi. Quiso mostrar el derrumbe del bloque soviético desde la perspectiva femenina pero a pesar de la larga investigación que hizo para ponerse en la piel de una mujer, ya desde el análisis de la estructura narrativa de la novela, vemos que hay pocos cambios en el trato de los personajes femeninos con respecto a los dos primeros volúmenes de la trilogía.

En EBK el protagonista llamado Bacon se va a casar con Elisabeth y al mismo tiempo tiene relaciones seguidas con una prostituta, Vivien. Cuando la novia se entera de su comportamiento arma un escándalo en la universidad en que él trabaja, lo que lo lleva a ser despedido, y le ofrecen un puesto de investigador en el ejército para descubrir qué científico

² Ver la página web de EsKpe.com, jueves 3 de mayo de 2007, « Con NST, Jorge Volpi finaliza su trilogía sobre el siglo XX »

¹ Ver la página web del Moleskine literario, 08/02/2006, « Más Volpi »

³ Ver la página web de Cinco Días.com, 25-09-2006, Marisol Paul, « Ambiciosa reflexión sobre el siglo XX »

encabezaba las experiencias sobre la bomba atómica en la Alemania nazi. Mientras investiga se encuentra con una mujer enigmática, Irene, que lo ayuda en su búsqueda, sin que logremos saber exactemente cuáles son sus motivaciones y su interés en el caso. Irene tiene un hijo que despierta los celos de Bacon y se parece a una seductora peligrosa.

En EFL, el protagonista Quevedo se encuentra con Claire durante los aconteciemientos del 68 en París y aquel encuentro determinará todas sus acciones por venir, todas sus tomas de posiciones políticas. Nunca podrá deshacerse del poder que ejerce sobre él esa mujer y su pasión por ella dirige toda su vida a pesar de que otra mujer sin ningún atractivo, Josefa, convertida en su ángel guardián o su nodriza, lo vigile y lo ponga en guardia continuamente sobre los engaños de su relación con Claire.

En esas dos primeras novelas, el protagonista es un hombre que, para llegar a su objetivo, se ve ayudado por una mujer que lo fascina y lo domina sexual e intelectualmente. Es su dependencia sexual y afectiva la que dicta su conducta intelectual y política. Tanto Claire como Irene son los motores de las acciones de Bacon y de Quevedo. Entonces en la sombra de esos dos protagonistas hay una mujer que es el verdadero motor de las acciones pero que no está puesta en primer plano por el narrador.

En la última novela, en que Volpi quiso poner a las mujeres en plena luz, tenemos efectivamente tres mujeres que parecen desempeñar los papeles principales de la historia : Irina Granina, bióloga rusa es la esposa de Arkadi Ivánovich científico que trabajó en el programa de armas bacteriológicas de la Unión Soviética. Tienen una hija, Oksana, que será asesinada por un amante.

Jennifer Moore es una alta funcionara del FMI y está casada con Jack Wells, el hombre de negocios más potente de la industria farmaceútica americana. Es la hija del senador Moore, y tiene a una hermana, Allison, activista ecológica, totalmente distinta a ella, que siempre se quiere oponer al poder establecido bajo todas sus formas.

Y Eva Hálasz, húngara, genio de la informática, un espíritu ávido de ciencia y un cuerpo hambriento de experiencias sexuales múltiples. Tiene muchos hombres, entre los cuales Jack Wells, el esposo de Jenifer Moore, y Yuri Mijáilovich, periodista y narrador de la historia.

Esas tres mujeres son efectivamente los tres puntos de partida del análisis de la subida del capitalismo. Pero :

*primero es de notar que no hay una mujer sino tres ; entonces el protagonismo es compartido entre tres lo cual le quita una relevancia proporcional a cada una de las mujeres. No quiso Volpi darle el protagonismo a una sola mujer.

*segundo, si, como acabo de decirlo, tres mujeres son el personaje central, no son el protagonista, ni juntas, ni individualmente. Efectivamente, me parece que otra vez el protagonista es un hombre, Jack Wells, que es a la vez el socio de Arkadi en la privatización de la empresas farmacéuticas rusas, el esposo de Jennifer y el amante de Eva. Entonces ese personaje es el punto de contacto entre todos los demás y el objetivo del narrador, Yuri que es periodista, es denunciar las maniobras de delito de iniciado de Jack Wells y hacerlo caer. Jack Wells es el símbolo de América, de la riqueza, del liberalismo, del imperio del capital. A él será a quien denunciarán las tres mujeres al final. Todo converge hacia él, es el protagonista.

*tercero: me parece que Volpi no puede mostrar un punto de vista femenino sobre la historia del XX eligiendo a un narrador masculino que relata en mayor parte en estilo indirecto o indirecto libre la vida de esas mujeres. Hay aquí una mediación entre los personajes femeninos y el lector que modifica inevitablemente el enfoque global y la orientación general del propósito.

En otros términos yo diría que hay poca evolución entre las tres novelas : claro que hay más mujeres ocupando un papel importante, pero no por eso Volpi adopta un punto de vista femenino sobre la historia. Por una parte muestra una evolución, escogiendo a mujeres que ocupan un alto cargo en sus dominios respectivos, pero no denuncia las causas de la necesidad de esa evolución. Por otra parte, sigue mostrando a la mujer bajo la mirada masculina y si son mujeres las que deciden de la suerte de Jack Wells, las que toman parte en los grandes avances científicos del siglo XX, no toman la palabra directamente y tampoco toman el papel del héroe. En ese sentido, NST quizás sea una novela que rinde homenaje a las mujeres, pero a las mujeres como mujeres, es decir en un sistema definitivamente dual dominado por los hombres que son la norma, negando ir más allá de una diferencia biológica entre los sexos.

En cuanto al trato narrativo de esos personajes femeninos, volvemos a encontrar a la vez los grandes demonios de Volpi y los papeles de la mujer en la novela tradicional.

Dos de ellas, es cierto, ocupan un cargo muy importante. Pero Volpi completa su retrato con facetas menos gloriosas de su personalidad y volvemos sobre los clichés de la mujer :

* la **esposa perfecta**, sometida a su esposo, que lo hace todo para su esposo y que se borra y se olvida totalmente para el éxito profesional de su marido. Es el caso de Irina que renuncia a su carrera para defender a su esposo en su lucha contra el gobierno ruso en un primer tiempo, en la batalla del capitalismo en Rusia en un segundo tiempo.

*la madre frustrada en la pareja bastante convencional de Jennifer y Jack que siguen juntos por interés. La mujer trabaja, y a pesar de que ocupe un alto cargo, su esposo no se interesa en su carrera y tiene amantes. Jennifer vuelve a ser una madre frustrada: tiene grandes responsabilidades que no son compatibles con un embarazo y tampoco con las obligaciones inherentes al cuidado de un niño pequeño. Es el precio que tiene que pagar por un trabajo que corresponde al trabajo de un hombre.

*otra variante, la **devoradora de hombres** : la mujer superinteligente pero depresiva e insaciable sexualmente. Es la mujer liberada que enloquece a los hombres que no la entienden y que no aceptan su libertad sexual. Es el caso de Eva.

En conclusión se puede decir que todas pagan su saber y su competencia profesionales por una debilidad o un malestar muy específicos de las figuras de lo femenino que abundan en toda la literatura masculina. Las tres, a las que podríamos añadir la hermana de Jennifer, Allison, que es activista ecológica, mala madre y amante infeliz, tienen en sus manos grandes decisiones sobre el porvenir de su país. Sin embargo Volpi no propone un retrato heróico de la mujer. Subraya su papel en las grandes transformaciones del XX pero al mismo tiempo le hace pagar ese poder añadiendo a su retrato una debilidad, una frustración, una actitud o un acto vergonzoso que contrarresta sus acciones gloriosas. En otros términos esas mujeres no son sin fallas, y Volpi engorda sus defectos al microscopio, lo cual les convierte en caricaturas de lo femenino (como cara negativa o inferior a lo masculino) y les quita interés a esos personajes que se vuelven ordinarios y convencionales.

Un personaje de EBK dice :

« las mujeres son como las estrellas : brillan y te deslumbran, pero en el fondo, te atraen con esa fuerza superior a la gravedad que se llama enamoramiento. Los hombres, en cambio, son como pequeños asteroides : giran en torno a las estrellas, les rinden pleitesía, se someten a sus designios, pero sabemos que si el campo gravitatorio

de las mujeres no fuese tan poderoso, ellos escaparían a la menor oportunidad. ¿Y sabes para qué? Sólo para caer en la órbita de otra estrella. »⁴

Ese juicio sobre las relaciones entre hombres y mujeres podría aplicarse a cada volumen de la trilogía y nos conduce a considerar los personajes de la novela bajo una perspectiva de género ya que hace claramente de la mujer un objeto sexual intercambiable.

Las tres mujeres de NST son excepcionales y forman parte de una minoría : son de las mejores científicas, economistas o informáticas. Gracias a sus capacidades intelectuales, llegan a los círculos profesionales más altos y masculinos. Pero al contrario de lo que podríamos pensar, no por eso se confunden con los hombres : incluso a ese nivel, no se borra una relación distinta al poder entre hombres y mujeres, lo que me lleva a analizar sus relaciones no como relaciones entre dos sexos biológicamente distintos sino como relaciones sociales de sexo.

Esas mujeres ocupan en su rama profesional un alto cargo, uno de los más altos (sin dejar de tener siempre a un superior jerárquico) y trabajan en un universo rodeado de hombres. Pero a pesar de eso, su primera calidad o característica es la de ser mujer. ¿Qué quiere decir desde una perspectiva genérica?: como lo dice C. Guillaumin:

> ce qui est uniquement dit à propos des êtres humains femelles est leur position effective dans les rapports de classe : celle d'être en 1^e et fondamentalement des femmes. Leur socialité c'est cela, le reste est de surcroît, ne compte pas.⁵

¿Cómo se traduce en la novela? Primero con un enfrentamiento entre dos habitus según la terminología de Bourdieu. Tomamos el caso de Jennifer : es alto funcionaria, con el habitus que corresponde (que remite a un referente masculino y que equivale a poder, autoridad, elegancia, ambición, ufanía....) y por otra parte mujer (habitus : ser sin voluntad propia, sometido a sus impulsos naturales y a las necesidades masculinas, intuitivo, sin inteligencia racional, objeto sexual). Se entiende la incompatibilidad entre esos dos habitus opuestos en sus características elementales.

De ese enfrentamiento resulta una crisis de la illusio (=modo de estar en el mundo) de la mujer que se traduce por :

⁴ Jorge Volpi, En busca de Klingsor, Barcelona, Seix Barral, 1999, p.271 ⁵ Colette Guillaumin, « Pratique du pouvoir et idée de Nature (1) L'appropriation des femmes », Questions

Féministes, No. 2, les corps appropriés (février 1978), pp. 5-30.

1.un malestar permanente que vemos en todas las mujeres, una angustia del vivir : todas toman somníferos, anxiolíticos, antidepresivos para ser capaces de seguir trabajando en medio de condiciones hostiles. Todas tienen que probar cada día su valor y tienen que reafirmar cada día su autoridad y legitimidad. Esa presión constante les sume en un estado de fragilidad nerviosa, la cual alimenta los estereotipos sicológicos sobre la mujer y se dibuja un círculo vicioso.

2. una violencia simbólica o real: las pautas cognitivas que nos imponen el estado y la sociedad (no olvidemos que en Francia la esposa sólo tiene derecho a trabajar sin pedir permiso para eso a su esposo desde 1965), hacen que la mujer que trabaja no se considera en su lugar (a no ser que haga de nodriza, ama de casa o profesora de pequeños), siempre se piensa como obscena porque así es como la ve el hombre y el hombre es la norma, el referente. Jack Wells se burla de Jennifer cuando se va a Zaïre porque le dice que no será capaz de adaptarse a las condiciones de vida rudimentarias en este país (porque es mujer y no para de untarse de cremas todo el día) cuando precisamente su cargo le confiere cierto nivel de vida en cualquier lugar del mundo en que se encuentra. Pero Jack nunca la ve como alta funcionaria sino como mujer; igual con Arkadi que le reprocha a su mujer su traición, su denuncia : tenía que serle fiel incluso en sus errores porque le pertenece.

Es decir que siempre lo de ser mujer prevalece sobre todo lo demás, limitando el campo de acción de cada individuo. Hay una diferencia más o menos grande entre lo que quieren ser las mujeres y lo que les corresponde, una discordancia entre su *disposición* (a la reflexión y a la crítica) y su *posición* (mujer sometida al poder legítimo)⁶.

Como último punto de mi análisis es de notar una relación constante, en todas las novelas de Volpi sin excepción, entre el poder de las mujeres y su comportamiento sexual. Es decir que como lo subraya Ledoeuf, igual que en los viejos textos, hay en Volpi la idea de que la determinación de una intelectualidad para las mujeres se opera según la idea no de género sino de sexualidad correcta; no se trata de una oposición masculino/femenino poniendo en juego dos términos independientes el uno del otro, sino de vistas precisas sobre la relación sexual y la procreación. Veinte siglos manipularon la conexión entre intelectualidad y sexualidad. El resultado es que incluso en Volpi, hombre joven, niño del 68, todavía se encuentran ciertos prejuicios sobre la mujer: Jennifer no tiene una relación serena con su

⁶ Sigo utilizando la terminología que Bourdieu desarolla en *Méditations pascaliennes*, Paris, Le Seuil, 1997.

esposo : se abalanzan el uno hacia el otro de vez en cuando, cuando tienen éxito en un contrato. Por otra parte Jen es una madre frustrada, igual que Irina que no parece tener ninguna sexualidad con su pareja que a diferencia de ella tiene amantes. Y en cuanto a Eva es como una ninfomana que pasa de un hombre a otro, y que incluso, siempre mantiene relaciones extraconyugales (es su condición al casamiento), lo cual desorienta completamente al hombre con quien sale que siempre está de acuerdo en un principio pero que se queda perplejo cuando ella le confiesa sus aventuras. Hay una violencia real en sus relaciones sexuales con los hombres que aparecen como el pendiente a una situación profesional conflictiva y generadora de tensiones. Resulta que Eva es el personaje más interesante porque destruye el *habitus* vinculado con la mujer (pero lo pagará con la muerte), al contrario de Jen o Irina que lo hacen vacilar sin jamás lograr escaparse de él y que demuestran como lo dice N.C.Mathieu que la violencia simbólica siempre se ejerce mediante la aceptación de los dominados; la fuerza más fuerte de los hombres radica en la aceptación de las mujeres.

Es de notar, para terminar, que si al final las tres mujeres deciden del destino de Jack Wells denunciándolo a Yuri, no lo hacen por convicciones políticas sino por despecho amoroso. O sea que es una manera por parte del narrador y de Volpi (porque el narrador es su doble como siempre) de hacer que su condición de mujer predomine otra vez sobre todo lo demás y confirma la dominación masculina. Volpi quería mostrar las evoluciones de la mujer en el siglo XX pero él mismo parece preso de esas relaciones genéricas como lo prueba su comentario cuando dijo: « quería una novela de mujeres en un mundo caótico dominado por hombres »7. No logra hacer que las mujeres de sus novelas se liberen de la dominación masculina: son demasiadas inteligentes para tener un vida sexual satisfactoria y para no desarrollar enfermedades psicológicas. En resumen son demasiado mujeres para que se reconozca y respeta su valor profesional o su papel político. Lo que significa que Volpi no consiguió que su novela participara a la evolución de la imagen de la mujer en el mundo actual.

⁷ Ver el sitio web de Literaturas.com, Luis García, Entrevista con Jorge Volpi.

Bibliografía

Pierre Bourdieu, Méditations pascaliennes, Paris, Seuil, 1997
, La domination masculine, Paris, Seuil, 2002
Colette Guillaumin, Sexe, race et pratique du pouvoir, Paris, Côté femmes, 1992
Michèle Ledoeuf, Le sexe du savoir, Paris, Aubier, 1998
Nicole-Claude Mathieu, <i>L'anatomie politique, catégorisations et idéologies du sexe</i> , Paris, Côté femmes, 1991
Christine Planté, <i>Le genre comme catégorie d'analyse : sociologie, histoire, littérature, Paris</i> , L'harmattan, 2003
Jorge Volpi, En busca de Klingsor, Barcelona, Seix Barral, 1999
, El fin de la locura, Barcelona, Seix Barral, 2003
, No será la tierra, Madrid, Alfaguara, 2006